

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

FRANQUEO CONCERTADO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR PROPIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Oficinas y Talleres, calle de Gracia, número 4
Teléfono núm. 177.—Apartado de Correos, núm. 37

75 CENTIMOS

INSERCCIONES

1.ª plana	2.ª plana	3.ª plana	4.ª plana
2 p.	1 p.	0.50 p.	0.15 p.
10 p.	5 p.	2.00 p.	0.30 p.
100 p.	75 p.	2 4 50	0.20 p.

SUSCRIPCIONES	Un mes	Tres meses	Seis meses	Un año
Granada	1.50	4.50	9.00	18.00
Provincias	1.75	5.00	10.00	20.00
Extranjero	3.50	10.00	20.00	40.00

REUMA

CURA PRONTA por rebeldía que sea; ALIVIO A LA PRIMERA FRICCION con el SALIDOL VILLA

Venta en Granada, Farmacia del Dr. PICAZO REYES CATOLICOS, 20

Radiowart

CURA LA IMPOTENCIA

Venta exclusiva, Farmacia del Dr. PICAZO REYES CATOLICOS, 20

Farmacia Covaleda SAN JERONIMO, 13

Quien se queje

dolor de muelas

No tiene perdón de Dios, mientras exista

ANTICARIES LUQUE que véndese farmacia, Sueiro 1 Gran Vía, 43.—Es infalible.

BANCO HISPANO AMERICANO

GRANADA

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en condiciones ventajosas.

Condiciones de las cuentas corrientes:
A la vista abonamos 1 0/0 anual.
A 3 meses fecha, 1 1/2 0/0 anual.
A 6 meses, 1 3/4 0/0 anual.
A 1 año, 2 0/0 anual.

Hombres parados

La prensa local llama la atención de las autoridades acerca de la crisis obrera que manifiéstase en Granada estos días con aspectos sombríos y alarmantes, recorriendo las calles y los comercios grupos de trabajadores en forzosa huelga pidiendo limosna para llevar un pedazo de pan a sus familias.

Sobre los golfos

O pilletes, que vale lo mismo y nos excusa de discutir con nadie en lo que atañe a la más enojosa de las cuestiones: la de nombres.

De la Alhambra a la Mezquita

En este constante peregrinar por la vida, el espíritu nuestro, de suyo herra-bundo, ama las profundas emociones dolorosas. Tras días pacíficos en que gozamos la poesía del hogar y acrecentamos aún más las ilusiones de alguna mujer, indómita despierta el alma andariega, y presto abandonamos el nido de nuestros amores, dejando una estela de llanto en los ojos amantes de una madre y de una niña que con nosotros sueña y en nuestro vivir ha puesto todas sus ilusiones...

Granada al día

Del Gobierno civil.—El Ministro de la Gobernación dirigió ayer al Gobernador civil el siguiente telegrama: «Me participa Ministro Guerra que de acuerdo Consejo de Ministros, se publique en Boletines oficiales anuncio concediendo prórroga redención a metálico del servicio ordinario de guarnición hasta el 31 del corriente inclusive a los reclutas del reemplazo de 1911.»

su trabajo, por el breve tiempo que duró la actual crisis.

Otreceados inversión a todos, desaparecerá el pretexto de molestar al público y estarán justificadas medidas de rigor contra los haraganes que representen tristes cuadros de ánimas para engañar a las personas de buenos sentimientos.

El trabajo, según Wells

El ilustre novelista inglés G. H. Wells ha publicado en un diario de París un interesante artículo acerca de la verdadera causa de las discusiones obreras: huelgas, actos de violencia, odio innato al amo y al capital, etc.

Sostiene Wells que el ser humano no quiere trabajar ni tiene pasión alguna por el trabajo, a menos que algún interés inmediato y profundo le sostenga.

Odia el trabajo por el trabajo. Trabaja para aplacar su hambre mientras el hambre se haga sentir. El odio, el miedo, el orgullo, el entusiasmo religioso, un proyecto espléndido le incitarán al trabajo; pero la gran masa de los seres humanos detesta todo trabajo que no traiga aparejado un fin elevado, la esperanza de obtener un gran resultado, el estímulo de una vanidad personal, una iniciativa, una libertad personales. La labor monótona ejecutada por orden superior es odiosa, y será siempre odiosa a la masa de los hombres mientras en la naturaleza humana no se produzcan profundos cambios.

La labor que exige el mundo industrial moderno es ese género de trabajo odioso. El verdadero problema del trabajo no es que el obrero obtenga un franco más al día, ni que los talleres sean más higiénicos, ni haya periodos reguladores de vacaciones, ni se supriman las tabernas demasiado fácilmente accesibles a los ojos del obrero, ni que el trabajador se aloje en medio de un jardín de los arrabales, no; el problema esencial está en que el trabajador repugna la clase de trabajo que necesita hacer.

Y poniendo así quizás el dedo en la llaga, el novelista Wells deduce que todas las panaceas hasta ahora preconizadas, como Bolsas de Trabajo, arbitraje industrial, contratos colectivos; etcétera, solo son útiles a los políticos de oficio, solo dan pasto a la molienda legislativa y no tocan al problema fundamental de hacer contentos y felices a los millones de individuos que realizan la labor manual de la humanidad.

Cree que, si por milagro, pudieran realizarse de un día a otro todas las reformas sociales actualmente con tanto calor preconizadas, sus triunfantes apóstoles tendrían que buscar seguro refugio contra la ingratitude humana, porque las actuales disputas entre el capital y el trabajo no son más que síntomas de un malestar crónico y profundo: el trabajo es aborrecido por el obrero, que sigue buscando la expresión verdadera de este aborrecimiento. Porque todavía no se ha abordado el verdadero problema; hacer interesante y satisfactorio a los que lo realizan el trabajo necesario para vivir en este mundo.

La mayoría de los hombres necesitan renovar o cambiar su género de trabajo y entonces todo el mundo trabajará con entusiasmo, por patriotismo, por una creencia, por una aspiración.

En algunas partes preguntaron a los colectores de donde eran y contestaron que granadinos; a u que la nube parece que ha venido de fuera.

Sea de un modo ó de otro, hay que librar al vecindario de Granada de la exhibición angustiosa de esa legión de hombres jóvenes y recios que nos dicen «les falta trabajo» y tienen hambre sus hijos, llevando en sus semblantes el sello del abatimiento y el dolor.

En una ciudad importante y opulenta como es Granada, no se puede eso permitir.

Si los que van pidiendo son campesinos de los pueblos inmediatos, que cuando llueve y no tienen que hacer agricultura encuentran cómodo trasladarse a la capital a explotar nuestros sentimientos caritativos, se les debe expulsar sin contemplaciones, y que cada palo aguante su vela; pero si son braceros de la localidad que carecen de medios de subsistencia al extremo de obligarles a ejercer oficio de mendicantes, es necesario evitarlo enseguida, promoviendo obras y dándoles empleo.

gún «despreocupado mozo de cordel y, en fin, se abrazan a las zagas de los carruajes para pasarse gratis, bien que el látigo del cochero suele aligerar el vehículo de la imprevisita carga del golillo.

En la ocasión propicia «nuestro golfo», provisto convenientemente del envenenador chicote, ó collita de nauseabundo pitillo que recogió en la puerta del café ó en cualquier paseo; figura entre los primeros del corrillo formado enredador del charlatán de los «juegos de manos», pregoneo al par de cierto elixir curalotodo, acaso envenenador del más robusto y saludable gallego ó astur que lo tomara: sirve de «adlatere» a esos «trovadores» sin vista pulsante de una mugrienta y desafiada guitarra que «por solo una perra chica» facilitan al heterogéneo auditorio ejemplos de sus degollantes coplas: divíbase otras veces a vanguardia de los gastadores del batallón llevando muy serio y marcial el paso como ellos y el hombre, á guisa de fusil, la vara ó garrotilla: encarábase en los lugares más prominentes para ver mejor el desfile de las procesiones a la quema de castillos ó otra suerte de pirotecnias públicas, imitando con la boca los chasquidos, detonaciones ó explosiones de la cohertería: gatea y sube a las cucuñas entre la rechilla y zahurda de la gente congregada cerca de ellas, siendo su entretenimiento y más grata diversión, y, por último, no falta jamás a las grandes solemnidades de los templos, escuchándose ó desliziándose entre los fieles con el «piadoso» fin de practicar los siguientes escamoteos.

Por regla general el ente «piuelo» ó golfo, como ustedes quieran, tiene diversas viviendas: si hace frío duerme ó pernocta en las oquedades que el «construye» en cualquier pirámide formada por los estiércoles y basuras, sitios en las afueras de la capital, ó en alguna choza ó covacha, cuya situación tipográfica todos ignoran menos su «acreditada» persona, en la temporada estival se tiende sobre los asientos de piedra ó madera de plazas y paseos, ó ocupa un puesto «de honor» junto al quicio de una puerta, ó toma de posesión del peldaño de un monasterio lejano.

No carece el golfo de la indispensable y exigua navajilla, así para partir el pan como para otros menesteres; no siempre buenos ni limpios; su traje es harapos y sucio; su semblante acusa precoz malicia y vicio anticipado, revelados por su demacración prematura, y la viveza de sus ojuelos es una indicante de su pronta disposición para todo lo malo.

Los pilletes, pues, aunque no lo parezca—son como «espada de Damocles» suspendida en todo momento sobre las personas é intereses, y una de las más temibles, afortunadas, funestas y desastrosas plagas de nuestra descuidada sociedad de todos los tiempos y países.

En efecto; ¿de donde proviene, de donde brota ese numeroso contingente de bandidos y malhechores que puebla cárceles y presidios, y llega a nutrir el afrentoso patíbulo, deshonra del mundo civilizado? Del golfo y nada más que de él.

Y es posible continuar así sumidos en reprensible inercia, en censurable apatía acerca de problema de tan interesante y vital como enunciado? No hay medios para remediar, para extirpar ese cáncer corrodor cuyo diagnóstico queda expuesto? Claro que sí.

Buenos tópicos auxiliares para regenerar y aun extinguir a los golfos y sus consecuencias en todos los órdenes serían, entre otros, el aumentar las escuelas públicas y subsecuente asistencia obligatoria; y la admisión en nuevos asilos y en los cercados también, a cuantos a la «clase» pertenecieran, facilitándoles alimento, vestido é instrucción, formándose de tal manera hombres útiles, no perjudiciales, cual hoy son a la sociedad en cuyo seno viven y medran, por desgracia general.

Las corporaciones y autoridades vienen con la mayor urgencia obligados a estudiar, proponer y realizar toda clase de medidas relacionadas con el asunto que se ventila; por nuestra parte, ya queda hecho lo que nos es posible.—J. M. G.

GRONICULLA

De la Alhambra a la Mezquita

En este constante peregrinar por la vida, el espíritu nuestro, de suyo herra-bundo, ama las profundas emociones dolorosas. Tras días pacíficos en que gozamos la poesía del hogar y acrecentamos aún más las ilusiones de alguna mujer, indómita despierta el alma andariega, y presto abandonamos el nido de nuestros amores, dejando una estela de llanto en los ojos amantes de una madre y de una niña que con nosotros sueña y en nuestro vivir ha puesto todas sus ilusiones...

les se retrata la riqueza de Granada. Su «Golilla», trae á nuestra imaginación una antiquísima leyenda pintoresca. Cuenta la tradición que bajo aquel montículo de tierra existe un espacioso salón donde en las crudas noches invernales se refugian los duendes y las brujas. A la roja luz de las hogueras, gustan de fundirse en grotescos contubernios; al son de los vientos danzan; y no falta quien asegure, que algún monje que asomarse a la vida quiso y se estravió por aquellas sendas que lo son de maldades, fué sacrificado por su sangre corrió con las aguas por las acequias y los regatos...

Cruzando la tierra, los ojos se extasian en la contemplación de los paisajes: Las planicies verdes, que son como inmensos tapetes donde el labrador expone al azar sus riquezas, tersas y húmedas están por la lluvia; dibújase en la lejanía esfumadas crestas de alguna sierra y la luz del atardecer diluida en el manto, nuboso de la lluvia, tiene una agonía lenta, que pesa sobre el paisaje y lo sumerge en una beatífica paz y somnolencia.

Llegó la noche. Ya se presenten los cantos corobeses impregnados de una fríste melancolía. Tiene la guitarra un razzuero hecho de suspiros que emocionan; y como una visión fantástica, pasa ante nosotros la imagen de esta Córdoba: hermosa y gallarda, mujer que sabe llevar preñada con donaire una mantilla, que se agita y suspira con sentimiento al son de la guitarra y que en las siestas calurosas del verano se cobija bajo un naranjo y canta, ó al pie de un arco musulmán se astrae en un ensueño amoroso...

A. FERNÁNDEZ FEXÓY

Córdoba 25-1-12.

IGRANADINOS!

Ya está próximo a iluminaros EL FARO

NOTAS AGRICOLAS

CONSERVACION DE LAS PATATAS

La conservación de estas preciadas tubérculos, que constituyen una importante base de la alimentación, es problema difícil de resolver en muchos casos, especialmente en las climas cálidos, en los templados y húmedos, y también cuando se trata de transportarlas a países lejanos, originándose grand-pérdida de dichos productos.

Este tiempo que se conoce el procedimiento de Mr. Schribner para la conservación de las patatas de tinajas a la alimentación, por su tratamiento con el ácido nítrico diluido, y consideramos interesante dar á conocer los datos concretos acerca de este asunto, deducidos de las notas publicadas por el periódico *The Bulletin des Hautes*.

El procedimiento consiste en sumergir en una disolución del ácido nítrico diluido, comercio de 66° Béaumé, en la proporción del 1 al 2 por 100. Esta disolución está contenida en recipientes de madera, pues ataca al hierro, al cobre y a la piedra caliza.

Se vierten los tubérculos de agua en un tonel y después, poco á poco, uno ó dos litros de ácido. No debe procederse nunca de modo inverso para no exponerse al peligro de que dicho ácido saliera en parte proyectado fuera del depósito.

La inmersión de los tubérculos (contenidos en una cesta) en la solución, dura diez ó doce horas, según las variedades tratadas. Las patatas deben limpiarse de tierra.

Dicho líquido sirve para muchos tratamientos si se lleva tierra adherida. Penetra hasta a 5 milímetros de profundidad al nivel de los ojos ó yemas donde la piel es menos gruesa, respetando el resto del tubérculo, y en el sitio de los ojos se forma un verdadero tapón de corchón. En cada disolución por lo tanto el valor alimenticio. Por el lavado con agua, el ácido se separa pronto y aquellos en disposición de ser consumidos por granada.

La concentración de la solución no es siempre la misma. Según las variedades y también según la época en que se opera la piel del tubérculo opone a la penetración del ácido una resistencia variable.

Antes de operar, conviene ensayar el procedimiento sobre varios de aquellos á fin de determinar la dosis exacta de ácido que deben emplearse. La experiencia ha demostrado que esta dosis, en general, debe ser uno por ciento para las variedades de huesa de piel fina, y de dos por ciento para la piel gruesa.

Después de haber ensayado el procedimiento completamente satisfactorio, puede sumergirse el mapo en líquido sin peligro alguno, con la dosis indicada. Ninguna gota de ácido penetra en la sustancia comestible del tubérculo, el que ha quemado los ojos se encuentra exclusivamente en las partes modificadas, que se han transformado en una sustancia paracida al corcho, y además es se arado al molarlos.

En y utilizarlo horas pueden efectuarse dos operaciones con gastos insignificantes de ácido y de mano de obra. E. posible reducir el tiempo de cada una de ellas, aumentando la dosis de ácido sulfúrico con los convenientes ensayos; pero no es prudente pasar del cuatro por ciento, más allá de este límite, el líquido de hoy que se emplea con precaución, sin la piel del tubérculo y además debe vigilarse atentamente la operación para terminarla en tiempo útil.

á lo ojo se puede ver fácilmente al estos 4 tiempos han sido destruidos por otros; el aspecto exterior de los tubérculos permite apreciar al la acción química de las soluciones más concentradas no ha sido demasiado eficaz.

Se recomienda, por consiguiente, este procedimiento cuando hay que conservar las patatas para el consumo z donde es de temer la podredumbre por hallarse expuestas a la humedad — P. R.

TRIBUNA LIBRE

QUEDANDONOS FRIOS

Señor Director: Confieso que he estado á punto de hacer una plancha, dedicando algunas cuartillas a la benignidad del actual invierno, al suave y casi imperceptible reinado del frío.

A la templanza del mes de Noviembre, sucedido un Diciembre apacible y manso, con el que pudimos transigir de muy buen talante; y de este Enero, lejos de estar quejosos, nos mostrábase agradecidos y satisfechos. Ni vientos huracanados, ni bajas temperaturas; nada molesto, perjudicial ni merecedor de protestas y lamentaciones.

Dispuesto estaba ya á entonar un cántico á nuestro clima privilegiado, cuando, después de las lluvias torrenciales que estos últimos días nos han puesto á prueba como anfibios, varias cosas me han dejado hecho un carabano.

No sé si habrá bajado el termómetro de Feriás, que se venía sosteniendo valientemente á diez grados sobre cero; tengo un santo horror á la física y no he querido volver á mirar el tubo de alcohol. Me basta con saber que todos mis cálculos económicos arrojan cero. Tendré, como muchos paisanos míos, que llevarme de alcohol el tubo intestinal para subir algunos grados.

Me encuentro como la Asociación de Caridad. Esta y yo somos unos propagandistas prodigiosos del turismo, pues fomentamos la concurrencia de ingleses. Ahora bien, que yo le llevo la ventaja de no contribuir por mi parte en nada al aumento de la mendicicia callejera; mientras que anoche, al pedirme limosna un hombre que llevaba una impedimenta de tres niños llorones, como yo lo exhortara á presentarse en la casa de las Pisas, me contestó:

—Cualquiera se acerca allí; ¿Pues no sabe V. que debe unos cuantos miles de duros? Conque hemos pensado los mendigos, si se nos permite pedir libremente, contribuir con una respetable cantidad mensual al sostenimiento de la Asociación.

Me retiré pensando que quizás sería una solución, digna de ser llevada á la práctica. Por lo menos, es la única viable que hasta ahora se ha presentado, y me permito someterla al estudio de Sánchez Puerta, por si estimase que sería una inyección eficaz.

Por lo demás, es indudable que entre la política y la temperatura existe una estrecha relación. Los comisionados granadinos regresaron tirando de Alquífe. La noticia de la crisis los dejó helados, y todo hace temer que no vuelvan a entrar en calor. Los conservadores también se han quedado fríos, precisamente cuando estaban fro-tándose las manos de gusto.

Y en los círculos, da lástima entrar estos días. Los chubuski están casi apagados; los salones, casi desiertos. Se va acercando la hora de declarar francamente:—¡Se acabó el carbón!

Así vamos quedándonos en esta tierra, donde ya no hay quien tome las cosas con calor, ni siquiera el Ayuntamiento, cuyo proyecto de horno de cremación no lleva trazas de ser un hecho hasta el día de San Lorenzo; cuando si lo construyeran ahora, se calendarían gratuitamente, al menos los obreros que carecen de trabajo.

Mis dedos agarratados, que son el mejor termómetro, me obligan á suspender estas elucubraciones, que dejarán fríos á los lectores. Es indudable que en 26 de Enero ha comenzado para los granadinos el verdadero invierno.

La mujer y el amor

15 años.—Arde en deseos de crecer para llamar la atención de los hombres.
16 años.—Empieza á tener una idea confusa de lo que llaman una pasión.
17 años.—Habla del amor en una cabaña y de una afección tierna, despojada de todo pensamiento interesado.
18 años.—Sueña en sus relaciones tiernas de amor con un joven bello y elegante, que ha tenido con ella algunas atenciones.
19 años.—Se hace más escrupulosa en su elección y menos amable, porque empieza á estar más obsesionada.
20 años.—Empieza á ser lo que se suele llamar la mujer de moda, y se cree obligada á manifestarse orgullosa con su hermosura y atractivos.
21 años.—Cree ya firmemente en el ascendiente que ejercen sus hermosos ojos, y sueña con un partido brillante para su casamiento.
22 años.—Rechaza un partido excelente porque el pretendiente no es precisamente un hombre de moda.
23 años.—Coquetea con todos los jóvenes que conoce.
24 años.—La sorprende el no haberse casado aun.
25 años.—Se hace algo más juiciosa y prudente.
26 años.—Empieza á creer que puede muy bien pasarse sin marido que sea opulento, con tal que llegue á casarse.

27 años.—Prefiere el trato de los hombres prudentes á los encantos de la coquetería.
28 años.—Se limita á desear una unión modesta con un mediano pasar.
29 años.—Empieza á perder las esperanzas de entrar en la vida conyugal.
30 años.—Empieza á temer que la designen con el nombre de solterona.
31 años.—Se compone y acicala con el mayor esmero, sin descuidar ni el más pequeño detalle de sus adornos.
32 años.—Afecta despreciar el baile, y se queja de lo difícil que es hallar buenos bailarines.
33 años.—Le causa extrañeza que los hombres puedan abandonar la compañía de una mujer juiciosa, para galantear chicas sin seso.
34 años.—Afecta la mayor alegría y buen humor en las conversaciones que tiene con los hombres.
35 años.—Envidia y aborrece á todas las mujeres á quienes alaban delante de ella.
36 años.—Se indispone con su mejor amigo, porque ésta se casa.
37 años.—Se encuentra algo aislada en el mundo.
38 años.—La gusta hablar de algunas de sus amigas que han hecho malos casamientos, y sus infortunios la sirven de consuelo.
39 años.—Su mal humor aumenta considerablemente.
40 años.—Se hace curiosa é intrigante, y estas dos cualidades aumentan diariamente.
41 años.—Como es rica, le queda aun la esperanza de enganchar á algún hermoso jovencillo que sea pobre.
42 años.—Esta última esperanza se borra completamente, y empieza á dechar contra un «sexo orgulloso y pérfido».
43 años.—Se aficiona al juego y á la murmuración.
44 años.—Se muestra muy rígida y severa para las costumbres de su época.
45 años.—Se enamora súbita y apasionadamente de un hermoso alfez, que está hace tiempo en situación de reemplazo y que es sobrino suyo en cuarto ó quinto grado.
46 años.—El abandono y el casamiento de este nuevo favorito; con una hermosa joven la causan un furor extremado.
47 años.—Empieza á desesperar del porvenir y á tomar rapé.
48 años.—Concentra todas sus afecciones en seis gatos y otros tantos perros.
49 años.—Recoge en su casa á una pariente pobre, para que cuide sus animales y aguarde todo el peso de su mal humor.
50 años.—Se retira completamente del mundo, y fallece algunos años después, sin que nadie sienta su muerte, ni aún los parientes colaterales, á quienes deja una herencia considerable.

Las personas débiles

se fortalecen y recuperan el apetito, tomando á diario el Jerez Quina Bohorques, que se sirve en los Cafés Imperial y Colón, y véndese embotellado, en Las Colonias.

J. Martín Optico

REYES CATOLICOS 18
FRENTE A LA HORMIGA DE ORO 10
Para los increíbles que aún quieren cristal de Roca tenemos Roca primera al precio de CINCO PESETAS el par.

Granada al día

Del Gobierno civil.—El Ministro de la Gobernación dirigió ayer al Gobernador civil el siguiente telegrama: «Me participa Ministro Guerra que de acuerdo Consejo de Ministros, se publique en Boletines oficiales anuncio concediendo prórroga redención a metálico del servicio ordinario de guarnición hasta el 31 del corriente inclusive a los reclutas del reemplazo de 1911.»

—Han quedado expuestos al público para oír reclamaciones los repartos de la contribución rústica y urbana, en el Almegijar, en Yegen, y en Algarinejo el de consumos.

—El día 6 del próximo mes de Marzo, se verificará ante la Alcaldía de Huéneja, la subasta del aprovechamiento forestal de sus montes públicos.

—El alcalde de Churriana, ha comunicado al Gobernador, que han sido nombrados guardas del resguardo de consumos en dicho pueblo, Manuel López Leiva, Antonio Jiménez Fernández y Bernabé López Leiva.

—Don Federico Padiá Bonachena, ha solicitado treinta y dos pertenencias de mineral de plomo con el nombre de San Laureano, en término de Huéner Santillán.

Delegación de Hacienda.—Pagos para hoy.

A D. Ramón Gallegos y al Depositario pagador.
—La Dirección general del Tesoro ha autorizado al señor Delegado, para que

Por Telegrafo

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

MADRID

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 26 de Enero de 1912

Preside el Sr. López Muñoz.
El Sr. López Pelaez (obispo de Jaca), pide que se hagan extensivas las pensiones también a las familias de las víctimas de Cullera y al cabo de la benemérita Viario, muerto en Panagos.
Orden del día.
El general Luque enumera los méritos del teniente coronel Fernández Silvestre.
Anuncia que en breve propondrá el ascenso para el capitán Ovílo.
Con el beneplácito de la Cámara apruébase el ascenso del teniente coronel Silvestre.
Levántase la sesión.

CONGRESO

Sesión del día 26 de Enero de 1912

Hay expectación.
El aspecto de la Cámara es brillante. Acuérdase la elección parcial por los distritos de Sagunto, Durango y Fonsagrada.
El señor Morote interese por el pronto pago a los contratistas de Obras públicas.
El señor Gasset promete leer pronto un proyecto de crédito de 16 millones, para poder satisfacer esas atenciones.
Reanúdase el debate político.

Debate político

Melquíades Álvarez empieza a hablar en medio de la mayor expectación.
Rechaza el rumor que ha circulado de que su discurso sería de carácter personal contra el señor Canalejas.
Recuerda cómo subió al poder este Gobierno y los alientos que le prestaron los republicanos, que vieron una esperanza para la política radical.
Enumera la labor realizada por el señor Canalejas, deduciendo que de leyes liberales solo hay dos: la de supresión de los consumos y la del candidato; pero ésta resultará estéril, porque su complementaria, la ley de asociaciones, sabe el señor Canalejas que no se aprueba.
Hemos perdido, pues, el tiempo.
Ni podéis, ni tenéis, tiempo, para más labor.
Cuando el país vea el fracaso del hombre más radical de la Monarquía, considerará una farsa esa compatibilidad entre la democracia y el trono.

El debate político

Después examina con gran detenimiento el carácter de las últimas huelgas, que no fué un movimiento republicano, ni socialista, ni sindicalista.
Acaso tenga el Gobierno la franqueza de decir que fué obra de individuos pagados por el partido colonial francés.
Anatematiza los procedimientos para reprimir la huelga y las represalias impropias de un democrata.
Como Ministro de Gracia y Justicia, era el señor Canalejas quien debió decidir la competencia de los tribunales para entender en el proceso de Cullera.
Consintió que interviniera un tribunal incompetente.
Este era un motivo de remordimiento, y debía haber pedido, al Rey el indulto, como causante del terrible fallo.
Después de un breve descanso, continúa su discurso D. Melquíades Álvarez.
Cree que el señor Canalejas persistió en mantener el estado de sitio en Valencia, para ganar las elecciones, o por imposición militar.
El Sr. Canalejas afirma, el orador, dirigido al capitán general de Valencia, señor Echague, un telegrama concebido en términos de servilismo; diciéndole que los republicanos eran enemigos de la patria y del ejército. ¡Vaya unos defensores de la soberanía civil!
(Grandes ruidos. Aplausos de los republicanos).

El señor Alvarez pasa a ocuparse de la guerra en el Rif.
Exhorta al Gobierno a que despegue las gúndas que suscita su conducta, pues mientras se llama Gobierno pacifista, fomenta la cólera de los kabilenos avanzando en sus territorios.
Recuérdale al señor Canalejas la promesa que hizo de no mover un solo soldado sin dar cuenta a las Cortes.
Censura en términos durísimos el viaje a Melilla del general Luque, que dirigió una operación desastrosa. (Grandes protestas del general Luque y de la mayoría; pero las de esta, tan desgranadas, que causan el regocijo de la Cámara).
Con el ridículo, sin quererlo, habéis dañado el prestigio del ejército. (Más ruidos).

Varias noticias

El Parlamento
MADRID 26.—El Sr. Canalejas espera una labor fructuosa de las actuales Cortes; pero, manteniéndolas abiertas el mayor tiempo posible, siendo limitadísima las vacaciones.

Entierro
Los Sres. Canalejas, Barroso y Luque asisten al entierro del exministro de la Guerra Sr. Martitegui.

Radiografía
El Rey irá mañana con los señores Luque, Pidal y Barroso a Aranjuez, para inaugurar el servicio radiográfico.

Fuerzas terrestres y navales
Las mesas del Senado y el Congreso estuvieron en Palacio a sancionar la ley fijando las fuerzas de mar y tierra.

Decreto
Se han firmado hoy los siguientes: Ampliando a 300 penados la granja penitenciaria de Deusto.
Creando un manicomio adherente al penal, sin aumento del presupuesto y un ensayo de economato penitenciario.

Firma de guerra
Hoy se ha decretado lo siguiente: Disponiendo el pase a la reserva del general Sánchez Campoameno.
Nombrando jefe de la Sección de ingenieros del ministerio de la Guerra a don Carlos Ramos.
Idem director de la Academia de Infantería al Sr. Anido.

Aldave y Larrea
En el Ministerio de la Guerra se han desmentido los rumores de dimisión del Capitán general de Africa Sr. García Aldave y del general Sr. Larrea.

Grados que intervendrán
El Sr. Canalejas cree que en el debate político intervendrán los señores Lerroux, Vázquez de Mella, Soriano y Maura.

Consejo en Palacio
Se ha celebrado Consejo de Ministros bajo la presidencia de Su Majestad.
Duró dos horas.
El Sr. Canalejas pronunció un amplísimo discurso detallando los acontecimientos políticos desarrollados estos días.
Explicó el alcance de los discursos del debate político.
Enumeró nuevamente los proyectos que abrigaba el Gobierno.
Después, hizo uso de la palabra el señor Rodríguez, detallando el plan financiero y el proyecto de presupuestos generales del Estado.
Volvió a hablar el Sr. Canalejas, elogiando el plan del Sr. Rodríguez.
También se trató de la cuestión internacional.

Noticias de Melilla
Añoche asegurábase de Zeluan, que en la posesión de Asomit se habían presentado el general Larrea varios moros notables de las kabilas de Benioui-Ulad, Unsa-Ulad y Tumiat, demandando perdón.

Han marchado a Zaio 120 infantes y 12 jinetes.
Desde Zeluan han marchado a Arruit el regimiento de Alcántara y varios escuadrones.
Rumoreáse que algunas fuerzas acampadas en Arruit preparan una razzia en los aduanares próximos, donde refugíase muchos malhechores.
En las posiciones del Kert reina estos días furioso temporal de agua y viento.
En aquellas se va gran número de moros dedicados a las faenas agrícolas.
En Benrugali se ha visto grupos en actitud pacífica.
Hoy marchó a las avanzadas un convoy de viveres escoltado por dos compañías de Wad-Ras y un escuadrón de Alcántara.
En las posiciones avanzadas hay tranquilidad.

Bolsa de Madrid

Interior 4 por 100 contado	00 00
Idem fin mes	84 95
Amortizable 4 por 100	00 00
Idem 5 por 100	000 00
Banco Hipotecario	000 00
Banco de España	000 00
Compañía de Tabacos	294 50
Cédulas	102 20
Azucarera: Ordinarias	00 00
Preferentes	44 25
Obligaciones	78 00
CAMBIOS	
París, a la vista	7 90
Londres	27 28

PROVINCIAS

Informes ferrolanos
FERROL 26.—Esta noche se ha desencadenado un furioso temporal.
Una chispa eléctrica cayó sobre una casa, derrumbándola.
Por hallarse deshabitada, no hay que lamentar desgracias.
A cumplimentar a los Reyes vendrá el arzobispo de Santiago.
Se ha ordenado que se incorporen las fuerzas del regimiento de Isabel la Católica, los cazadores de Galicia, los guardias de seguridad y civiles montados, con motivo de la botadura del crucero «España».

Acuñárase una medalla con memoria del lanzamiento del nuevo buque.

Los campesinos
LISBOA 26.—Parece que se halla en vías de solución la huelga de trabajadores rurales de la provincia de Alentejo, donde hay grandes propiedades agrícolas.
En Évora ha sido clausurado el centro de asociaciones de constructores civiles, por reunirse allí los campesinos llegados a Évora.
Estos empiezan a regresar a sus cortijos.

Conflictos sociales en Portugal
LISBOA 26.—En reunión de los Sindicatos obreros aprobóse una moción de protesta contra la manera de obrar de las autoridades de Évora hacia los campesinos en huelga.
En Coimbra los obreros recorrieron tumultuosamente las calles en manifestación.

Graves desórdenes
BAHIA 26.—En el Brasil se han reproducido más enconadamente las luchas políticas, ocurriendo sangrientas reyertas en las calles.
Han sido incendiados y saqueados varios edificios en que vivían personalidades contrarias a la candidatura del ministro Scalva a la presidencia de la república.
El comercio se halla completamente paralizado.
Han tenido que intervenir nuestras tropas, ocurriendo sangrientas colisiones.
En Guayaquil ocurrió una explosión en el cuartel, resultando 60 muertos e infinidad de heridos.

Los Reyes de Inglaterra
LONDRES 26.—Participan de Malta, que Sus Majestades desembarcaron y tomaron el lunch con el Gobernador en el Palacio. En todo el trayecto recibieron ovaciones de la multitud.
Su Majestad el Rey inspeccionó el acorazado francés «Danton» y comió por la noche con el Almirante Sir E. Poé, asistiendo luego a una función de gala en la Opera.

En los exornos sobresalen las banderas inglesa y francesa.
Añaden los telegramas, que el sol luce brillantemente cuando el «Medina» entra en el puerto, bajo las salvas de los buques de guerra y baterías de tierra y los vítores de las multitudes.

Entusiasmo delirante
El Duque de Connaught visitó Wall Street y fué recibido con una gran ovación.
El inagotable buen humor de los regios visitantes frente a las tumultuosas multitudes y a la persistencia de fotógrafos y reporters, ha cautivado a los americanos.
Los periódicos publican columnas de tributos y los aclaman como las más populares notabilidades extranjeras jamás agasajadas en la Metrópoli de la Democracia, y tienen raptos de entusiasmo ante la belleza y encantos de la Princesa a la que califican de «ídolo de Nueva York».

Un periódico publica una oda dedicada a la Princesa «Pat», designación que ha sido tomada de las aclamaciones de las muchedumbres en las calles.

Yate con averías
CORUÑA 26.—En la coruña continúa reinando fuerte temporal.
Entró de arribada forzosa el yate inglés «Lady of Clennel» que pertenecía a un archimillonario inglés.
A la altura del Cabo Finisterre sorprendió el huracán viéndose en peligro de naufragar y sufriendo averías.
Dirigiese a Gibraltar.

Crucero portugués
GIBRALTAR 26.—Esta mañana a las nueve entró en este puerto el crucero portugués «Vasco de Gama», al mando del Capitán D. Francisco Julio Barbosa Leat, y procedente de Lisboa.
Cambió los saludos reglamentarios con la plaza y con el ex-acorazado «Comorant», buque insignia de Contralmirante F. S. Pelham, jefe de este apostadero.
Atracó al brazo núm. 2 del Muelle Comercial.
Dicho crucero viene en nombre de su Gobierno a saludar a nuestros Soberanos en su próxima visita a esta plaza.

Los duques de Connaught en Nueva York
LONDRES 26.—La visita del Duque y la Duquesa de Connaught y la Princesa Patricia a Nueva York, ha sido de un inmenso éxito social.
Según los periódicos de aquella capital, jamás ha habido en América semejante agitación desde la declaración de la Independencia.
La visita a Washington ha sido igualmente grata a los americanos.
La campaña contra la autonomía en Irlanda

LONDRES 26.—La campaña contra el «Home Rule» avanza en Lancashire y Cheshire.
Sir Edward Carson, Mr. Walter Long, Mr. F. E. Smith y Lord Willoughby de Broke, han sido los principales oradores.
Sir Edward Carson, en Manchester, anunció que iba derechamente a Belfast, pero no con el corazón alegre, encargado de una grave misión para sus queridos conciudadanos.
Mr. Hobhouse, hablando en Bristol, dijo que en vista del lenguaje de los conservadores, en la campaña del Lancashire, el Gobierno tenía que considerar seriamente las amenazas de violencia y alteraciones del orden.

Conflicto
BUENOS AIRES 26.—El Ministro de la Argentina en Asunción ha telegrafiado, que no había recibido ninguna contestación del Gobierno paraguayo, y que, en consecuencia, habíase retirado con todo el personal de la legación, embarcando en el crucero argentino «Farana».

ULTIMA HORA
Final de la sesión del Congreso
Alude a los telegramas exagerados sobre éxitos obtenidos en Melilla, y exclama encarándose con el Gobierno.
—¿Quién ama más al ejército, los republicanos diciendo la verdad, o vosotros poniéndolo en ridículo. (Fuertes ruidos y protestas).

El señor Canalejas termina el orador no puede esperar el concurso de los republicanos, pues los califica de antipatriotas; ese concurso lo tendrá otra persona del partido liberal (Grandes ruidos).

Contéstale el señor Canalejas.
Lamenta los términos injuriosos del discurso del Sr. Alvarez.
Afirmó que problema como el del Rif, no puede ser pacifista y belicista.
Ensalza la labor brillante y heroica realizada por el ejército en Melilla.
Sostiene que el viaje del general Luque fué de inspección, ante los deseos manifestados por el general Aldave, a quien dedica grandes elogios.
El Gobierno exclama ha obrado con el apoyo moral y material del país. (Aplausos de la mayoría).

Enumera los proyectos realizados por el Gobierno, entre ellos la ley del Caudado, que marcó la orientación del Gobierno en materia religiosa.
Insiste en que la huelga de Septiembre último fué revolucionaria, justificando la gravedad de las circunstancias, las medidas de excepción que adoptó el Gobierno.
El partido liberal concluye el señor Canalejas con tiempo bastante realizará su labor; y aunque su senioría niega autoridad, yo me someto al fallo de la mayoría. (Aplausos).

Rectifica Melquíades Álvarez, diciendo que se unió a los socialistas para hacer la revolución y que no abdicó de sus ideas. El Sr. Canalejas ha traicionado las suyas, por lo que cree que vivirá pocos días en el poder.
Rectifica el Sr. Canalejas, sosteniendo sus puntos de vista, y se levanta la sesión.

Las recepciones semanales
A pesar de ser viernes, no se ha celebrado recepción diplomática en el Ministerio de Estado.
No era catalepsia
Comprobada la muerte de la hija de los Duques de Andria, se ha verificado hoy su entierro.

Los diputados militares
El diputado militar D. Julio Amado, está dispuesto a intervenir mañana en el debate sobre la jurisdicción a que se someterán los diputados en caso de concepción de suplicatorios.
Expondrá su criterio personal, contrario a que a los diputados militares se les mantenga dentro del Parlamento con tal carácter.
Pedirá la reforma de la ley de incompatibilidades.

Era una calumnia
Se ha libertado a Gregorio Gorrechaño, a quien denunció su amante como asesino de Vicente Verdier, por haber demostrado su inocencia y ser víctima de una infame venganza.
Se procederá contra la autora de la falsa delación.
Principio sabio
Con asistencia de los Reyes, el Príncipe de Mónaco, leyó en castellano su anunciada conferencia sobre oceanografía.
El acto se celebró en el salón del Conservatorio.

Para Instrucción y Sanidad
El presidente de las sociedades obreras de Valencia ha dirigido un mensaje al señor Canalejas, pidiendo un empréstito extraordinario de cien millones, dedicando 50 a Instrucción y los otros 50 a Sanidad.
Ascensos merecidos
Prepárase un proyecto para el ascenso del capitán Ovílo y el consal Zugasti, por servicios extraordinarios en Larache.
Bueno
Se ha aplazado para mañana el debate sobre la jurisdicción para entender en las causas que se instruyen contra representantes en Cortes.

Información
La comisión que ha de entender en el proyecto sobre nuevas categorías en el Ejército, ha abierto información por cuatro días.
Mujeres feroces
En los Cuatro Caminos, Prudencia Pozuelo, de 32 años, esposa de un carpintero, presentose esta mañana en una panadería de la calle de Orense, increpando a Fermín Perales, de 22 años, amante de su esposo.
Prudencia llevaba un formón, dice que para entregárselo a su marido.
Terminó, creyendo que pretendía agredirla, le infirió cinco puñaladas, una de ellas gravísimas en el pecho.
Bombita I. Tenorio
Se ha comprobado que el raptor de la muchacha de Málaga llamada Emilia Morón, no es Ricardo Torres (Bombita) sino su hermano Emilio, retirado hace años del toro.
El raptor y la raptada llegaron a Madrid el día 19.
Ella dirigió a Hendaya, y él permaneció dos días en Madrid, marchando a reunirsele.
Créese que ambos, ya juntos, se han dirigido a París.
Entierro
Se ha verificado el entierro del general Martitegui, presidiendo representantes de la familia real y los señores Canalejas, Luque y Barroso.
El féretro fué conducido en un armón. Los honores se los tributaron fuerzas de la benemérita.
Victima de un accidente
BILBAO 26.—En el hospital ha fallecido D. Enrique Ravanequi, hijo del jefe de la estación de Zuayo, consecuencia de haberse atropellado ayer el tren.

Grado que mata a su amo
BILBAO 26.—En Medina del Campo, Ensebio Hernández riñó con su criado y éste le mató de una puñalada.
Felicitación
TOLEDO 26.—Los profesores y alumnos de la Academia de Infantería, han dirigido un telegrama al regimiento de Africa, felicitándole por haber sido nombrado jefe del mismo el coronel señor Villaba.

NOVEDAD
Lámpara Z. irrompible
Suministro inmediato, garantía de duración, garantía de precio. La lámpara irrompible se hace solo hasta 150 voltios. 10 UTAOOS

Colocación
Personas, familias, desahucios, tráficos y con otros, en cobranza, administración de fincas y otro cargo análogo. Tasa personas que la garantizan. —Baza, en esta Administración.

Consulta ESPECIAL
DE ENFERMEDADES DE OJOS, NARIZ Y GARGANTA.
Por el Dr. JOSÉ MEGÍAS MARZANO.
De 2 a 6.—Gran Vía de Colón, 36

FACTURAS
En la imprenta de LA PUBLICIDAD, Gracia, se venden facturas a 1 peseta el ciento, y se hacen por encargo a 7, 10, 15 y 20 ptas. mil.

A LOS LABRADORES
Se vende en la calle de Gracia, núm. 14, familia de remolacha marca ELITE mejorada, de F. Hainé, sobrante de la siembra última, de gran rendimiento cultural y completa germinación. Precios al contado: —Hasta 100 kilos, 5,50 pesetas el kilogramo, y desde 100 kilos en adelante, 5 pesetas el kilogramo.
NOTA.—Quedan pocas existencias.
14—GRACIA—14

Folleto de LA PUBLICIDAD

SIMONA Y MARIA

lle, que vivía desde mucho tiempo atrás en continuo disgusto con su marido, a quien acusaba de salvaje.
No pudiendo Valentina dar reuniones en su casa se desquitaba frecuentando el mundo, guardándose muy bien de acompañarla su marido.
Después de luchar este último contra aquellos gustos ultramontanos, había dejado a su mujer en completa libertad.
Llegaban con frecuencia a sus oídos murmulos escandalosos, desde los salones parisenses; acerca de las ligerezas de su mujer.
Pero parecía no darle la menor importancia.
No raya a dedicarse de esto que el honor de su nombre le pareciera una frivolidad, pero no sintiendo afecto alguno hacia aquella que llevaba su nombre, y sabiéndola completamente desprovista de sentido moral, y por consiguiente incorregible, había desistido luchar contra lo imposible, y no hacía caso de aquellos rumores.
Sucedió, sin embargo, un día cierto incidente que le hizo ver las cosas bajo un punto de vista muy distinto.
Este incidente fué la salida del colegio de su hija María.
Pensó muy seriamente que la con-

ducta algo ligera de su mujer podría perjudicar a la joven, y resolvió comunicar sus impresiones a la señora Bressolles.
Por más que estuviese decidido a hacerlo, experimentaba cierta repugnancia a hablar de aquellos detalles que, no había tocado desde hacía tres meses, es decir, desde que había salido su hija del colegio de la señora Dubief.
Sin embargo, no era tímido, pero preveía una de aquellas escenas violentas que tan bien promueve la mujer cuando no tiene razón, con acompañamiento de lágrimas, suspiros y ataques de nervios.
Pero repetimos que a Ludovico Bressolles le gustaba la paz sobre todas las cosas, tenía sus razones para pensar de aquel modo, pues la más ligera perturbación en su vida, tranquila y trastornaba su salud de una manera grave y alarmante. Algunas personas, que juzgaban por las apariencias, creían que merecía un premio por su egoísmo; pero se equivoocaban.
El exarquitecto era un hombre que había sufrido mucho y no quería sufrir ya más.
Había sido muy desgraciado, pero adoraba a su hija, quien le hacía olvidar el pesar de haberse unido a una mujer indigna de él.
La misma Valentina fué la que provocó la escena ante la cual había retrocedido siempre su marido.
La señora Bressolles tenía unos cuarenta años cumplidos, pero no aparentaba más que treinta.
Era alta más bien que baja, su faldón era esbelto, su cabellera castaña y abundante, coronaba una fisonomía móvil, de facciones regulares y ojos grandes, sin expresión unas veces, y provocadoras otras.
Por entre sus labios, algo gruesos y de purísimo carmin, se veían dos filas de dientes, cuya blancura envidiaría el marfil.
Sus hombros estaban perfectamente torneados.
Al extremo de unos brazos encantadores que Valentina lucía con trajes de baile, se veían unas manos divinamente torneadas.
Sus pies eran dignos de calzar los zapatitos de la Cenicienta.
En cuanto a la parte moral de Valentina, ofrecía un conjunto lamentable de las peores cualidades é instintos.
Orgullosa, envidiosa, apasionada al lujo, idolatra del placer bajo todas sus formas, era tan incapaz de una reflexión sensata como de una buena acción y un afecto verdadero.
Habíase casado con el señor Bressolles porque le creía en camino de una fortuna y soñaba con un porvenir muy lisonjero.
Pero no tardó en recibir un desengaño. Valentina comprendió al cabo de cierto tiempo que jamás había unido la casualidad dos naturalezas más antipáticas la una de la otra.
Tomó enseña su resolución, buscó los placeres fuera de su casa y no cerró los ojos a las dulces proposiciones de sus adoradores.
El nacimiento de su hija fué para ella un pesar en lugar de una alegría.

Pensó que al crecer aquella niña la impondría deberes que su marido la obligaría a cumplir, y retrocedió con espanto ante aquellos deberes.
Cuando María saliera del colegio no experimentó hacia ella sino una frialdad que más bien parecía repulsión.
Aquella niña de diechocho años, fresca y encantadora, constituida para ella, sólo con su presencia, un obstáculo a las excentricidades de su vida.
—Es preciso evitar esto lo antes posible—se dijo.—Pero cómo? No veo más que un medio, y es casando a mi hija. Pero para casarla es preciso un marido... para encontrar este es necesario que la vean... Y eso es lo esencial! Es muy difícil de decir... A buen seguro que no voy a llevarla al mundo que yo frecuento, pues me eclipsaría y mis adoradores me dejarían muy pronto para ser los suyos. Así es que por fuerza ha de decidirse mi señor esposo a cambiar momentáneamente y abrir las puertas de su casa... Nunca lo ha querido hacer por mí, pero lo hará por su hija... Además, si se niega yo sabré obligarlo.
Una vez tomada esta resolución la puso en práctica.
—Está el señor en su gabinete? preguntó al criado de su marido.
—Está hace media hora—repuso—este y no creo que haya salido desde entonces.
Por más que Ludovico Bressolles no ejercía ya la carrera de arquitecto, había

conservado una afición muy grande a lo que con ella se relacionaba.
Dedicaba, pues, dos o tres horas diarias a dibujar planos de hoteles, palacios, iglesias, teatros que no debían existir jamás, en el papel.
Las paredes de su gabinete de trabajo desaparecían bajo inmundicia de acuarelas y planos pintados por él y ejecutados con verdadero talento.
Al entrar Valentina en aquel gabinete cuya puerta no traspasaba sino muy rara vez y siempre con algún objeto, vio a María al lado de su padre.
—Madre, exclamó la joven corriendo a Valentina y abrazándola—cuanto me alegro que hayais venido a vernos... ¡Hace mucho tiempo que nos visitáis!
—Habría una media hora—repuso la señora Bressolles devolviendo con mucha frialdad a la joven el beso que la había dado.
—Vienes a hablar con nosotros? —Si, hija mía, vengo a hablar con tu padre.
—De cosas formales—dijo María haciendo una pequeña mueca.
—De negocios tal vez?
—Precisamente.
—Lo cual significa que no puedo estar yo presente. Pues bien, es de lo que me gustaría estar.
—La joven dió un beso a su padre y añadió: —Voy a la biblioteca, cuando haya

terminado vuestra conversación volveré; procurad que sea corta.
—Amaba María a su madre?
—Es indudable que no debemos responder a esta pregunta negativamente.
La niña tenía un corazón demasiado bueno y sentimientos demasiado elevados para sentir una repulsión manifiesta hacia Valentina; pero no disimulaba que existía un abismo profundo entre la ternura que sentía por su padre y el afecto puramente obligatorio que experimentaba hacia su madre.
Sabía que el primero la adoraba.
Veía que la segunda no la quería.
Sufría interiormente al ver aquella indiferencia, pero ocultaba su sentimiento con cierto pudor.
Sabía dirigiendo a su padre una mirada que podía adivinarse por lo siguiente: —Concluye pronto con los asuntos formales para que pueda volver pronto a tu lado.
El exarquitecto hizo un movimiento de cabeza acentuándolo con una sonrisa.

Perlas — brillantes
PIEDRAS FINAS
y el sin rival RELOJ JUVENIA
EN
San Jerónimo
33, Zacatín, 33

